

## **Instintos Animales**

Mientras se acentúa la lucha entre activistas de derechos animales y científicos, ¿qué está sucediendo realmente dentro de los laboratorios de exp. animal de la UCSF?

Por Tali Woodward

El 14 de julio, mientras los médicos y los estudiantes de medicina recorrían las salas quirúrgicas, un grupo multicolor de alrededor de 30 personas más o menos marchaban fuera de el edificio médico por la Parnassus Avenue, ondeando fotos ampliadas de animales de laboratorio y banderas que decían que los experimentos con monos efectuados por la Universidad de San Francisco, California eran una "locura."

"¿Qué se siente mientras se matan a aquellos que confían en Ud?" cantaban.

Mientras una madre marchaba con su joven hijo por la acera, haciendo lo mejor que podían para eludir a los que protestaban, el chico miraba con horror la foto de un mono con los tornillos de Frankenstein que salían por su cráneo. Alguien tuvo la oportunidad de ofrecerle un folleto a la mujer, y mientras ella apresuradamente se llevaba lejos a su niño, el activista, desconcertado, le dijo a sus activistas animales que estaban cerca, "que triste: El ve estas imágenes desconcertantes, y ella no quiere aprender más sobre el tema."

Momentos más tarde, apareció un hombre vestido con túnica de laboratorio caminando a las zancadas. Antes de entrar el edificio, él echó un vistazo sobre su hombro para gritar, "¡Muere de cáncer, entonces!"

Era otro día, otra demostración frente a la principal instalación sanitaria de ciencias de California. Los grupos de derechos animales aparecen cada pocos meses para marchar y para repartir a volantes sensacionalistas que describen el secreto horror que muestran lo que está profundamente escondido en los laboratorios. Y los funcionarios de la universidad hacen lo mejor que pueden para no involucrarse.

La lucha sobre la investigación animal está polarizada y es emocional. No es raro que los activistas de derechos animales, caractericen a los investigadores como bárbaros que cortan en pedazos a animales inocentes sin alegría ni avaricia – ni que los científicos consideren a los activistas como extremistas que sólo tienen interés en ratones y monos y no en sus compañeros humanos.

La intensidad de este debate está conduciendo a que muchas personas simplemente miren para otro lado – y han dado una excusa a la UCSF para esconder casi todo acerca de la investigación animal de la mirada del público. Citando "motivos de seguridad" creados por activistas de derechos animales radicales que recurren a veces al acoso o la violencia, la UCSF trata la información acerca de sus experimentos como secretos altamente clasificados. Los funcionarios de la universidad no permitirán que los intrusos ingresen a los laboratorios, no se sabrá donde están todas las instalaciones de investigación con animales, y los administradores hablan a favor de los investigadores (inclusive aquellos mencionados en esta historia). Ellos insisten en los términos en que los investigadores y

sus familias son acosados – pero ellos no hacen ni describen los incidentes que han provocado que estén tan cautelosos.

De manera que la mayoría de la gente sabe muy poco acerca de los 600 a 800 experimentos con animales, apoyados en gran parte por los contribuyentes, que están siendo realizados en la UCSF en algún momento dado.

Pero ha habido algunos verdaderos problemas detrás de estas puertas cerradas de los laboratorios. De hecho, el año pasado, la UCSF fue formalmente acusada de violar la ley federal por quejas acerca de las condiciones de los animales. Y no era ningún grupo de protección de los animales que apoyaba las acusaciones, – era el Departamento de Agricultura de George W. Bush.